

Primer premio Categoría 2

Resumen del ensayo ganador

Finalidades de la educación secundaria en Argentina para el 2021

Rubén Edgardo Rimondino ¹

Los vertiginosos cambios producidos en el mundo global, donde afloran las diferencias orbitales de escuela y sociedad, motivan repensar caminos y planificar puentes tendientes a superar esos contrastes y acercar las realidades. Una posible vía de acceso a esa intención, que además agregue valor al sistema educativo actual, es retomar las tres finalidades de la educación secundaria, ya conocidas y específicamente aludidas y mantenidas por la Ley de Educación Nacional N° 26206/06. Es por ello que hoy se hace necesario volver a pensar y replantear esas finalidades como básicas, integradas y simultáneas con miras al decenio que se inicia, y detenernos en la conceptualización de cada una de ellas:

- a) Finalidad formativa como propia y propedéutica: lo que significa asumir la continuidad, profundización y articulación de los conocimientos adquiridos en el nivel anterior (primario). El hecho de vivir en un mundo globalizado, en el que los saberes se tornan vetustos en poco tiempo, implica que la escuela tiene la obligación de preparar para la duda y para la flexibilidad, donde los conocimientos seleccionados son aquellos necesarios y posibles de ser aprendidos, y surgen del recorte de todos los que forman parte de la cultura.
- b) Finalidad ética y ciudadana: significa abordar valores y competencias relacionadas con la integración del estudiante a la sociedad, como personas

¹ Contador Público. Profesor de Enseñanza Media y Superior en Ciencias Económicas. Diplomado y Especialista en Gestión y Conducción del Sistema Educativo y sus Instituciones. Directivo y docente titular de escuela secundaria. Córdoba, Argentina. E-mail: rubenrimondino@yahoo.com.ar

responsables, críticas y solidarias. Esta función, como camino hacia la adultez, no deberá limitarse sólo a reconocer los propios derechos y obligaciones del joven, sino también abarcar la complejidad del rol como ciudadano, en donde deberá atender al aprendizaje del reconocimiento al otro, reconocerse como parte de una red multicultural, y así estar mejor preparado para actuar en las relaciones sociales.

- c) Finalidad preparatoria para el mundo laboral y los estudios superiores: infiere una apertura efectiva, con un amplio sentido de vinculación de la escuela con su entorno, a efectos de que comprenda lógicas de otros ámbitos diferentes al propio como lo son el mundo del trabajo y la educación superior. En este sentido, no basta con la selección de contenidos particulares y operativos, es necesaria una formación orientada, más polivalente y menos especializada, que permita la adquisición de competencias comunicacionales, científicas, tecnológicas, éticas y estéticas, aplicables a contextos complejos y cambiantes. Será una instancia para fortalecer tanto la orientación vocacional, que aluda al descubrimiento y análisis reflexivo del historial personal y experiencias de vida, como la orientación ocupacional a través del análisis de antecedentes, roles, objetos, herramientas, técnicas y estrategias para apuntalar el aspecto vocacional. Además de tratar de contribuir a una fluida inserción laboral de los estudiantes, también le compete a la educación secundaria, prepararlos para una acorde continuidad de sus estudios superiores, universi-

tarios y/o no universitarios, garantizando experiencias pedagógicas de variada índole que le permitan tanto una toma de decisión adecuada, como una inserción y permanencia en el trayecto elegido.

Retomar estas finalidades no significa solamente 'volver a tomarlas', sino apropiarse de las mismas en el actual contexto, asumirlas con todas sus particularidades y desafíos, para todos los actores que participan del nivel aludido. Hoy no es frecuente que las escuelas secundarias reparen en estas 'casi tradicionales' finalidades tan claras y concretas, que redundan en beneficio de sus poblaciones de destino, y que deberían plasmarse explícitamente en sus propuestas pedagógicas institucionales. Esta pretendida apertura institucional permitiría a cada escuela consolidar su proceso de formación general con nuevas instancias que incorporen gradualmente una capacitación tecnológica más específica y puntual, haciendo notar la importancia y relación del 'saber' y del 'hacer'.

Por otro lado, abordar un camino que vaya desde las 'calificaciones a las competencias', es decir desde la aprobación de un currículum hasta la aplicación inteligente de conocimientos en circunstancias prácticas. Dicho de otra manera, que el alumno no sólo posea una capacitación académica certificada con un diploma, sino que también sea capaz de aprender a aprender, tomando decisiones con cierta autonomía y resolviendo problemas imprevistos. Este necesario replanteo, como meta educativa para el próximo decenio, apunta a permitir que la educación se convierta o

se reoriente en una práctica social imprescindible que contribuya a formar la generación del Bicentenario, no sólo con las competencias requeridas por el mundo socio-económico, sino formados en un pensamiento crítico y transformador de la realidad social. Crítico porque revisa permanentemente todo conocimiento, y transformador porque imagina y crea formas de intervención superadoras sobre el mundo natural y social en que habita.

Por todo ello, y con miras a una educación secundaria para la generación del Bicentenario, no es necesario acudir a nuevas finalidades del nivel en cuestión, ya que las vigentes cumplen satisfactoriamente con las metas pretendidas. Se hace inevitable, entonces, su resignificación, ver la posibilidad y la

conveniencia de apropiarse de manera sostenida, de darle hoy nuevo sentido, ajustándose al actual momento histórico que nos involucra. Habrá que retomarlas, contextualizarlas, asumirlas y emprenderlas, tratando de quebrar algo de lo preexistente, que brinde motivación a efectos de lograr ampliar los horizontes de las escuelas y sus comunidades, que vincule a los que la piensan y a los que la ocupan, que movilice a los docentes para que actúen como verdaderos maestros emancipadores y se animen a la transformación, a tender puentes con otros ámbitos de su comunidad, tratando de alcanzar una verdadera articulación con el 'por-venir' de sus alumnos, principalmente de aquellos que están en condiciones más desfavorables y próximos a egresar.